

Con Todo Tu Corazón

Fe para Esta Generación

7 de junio de 2026

Joshua Mathews

Semana 2

Deuteronomio 5:3

Bienvenidos a la semana 2 de nuestra serie Con Todo Tu Corazón. La semana pasada, Lake Webb nos dio el contexto del libro de Deuteronomio. Si te lo perdiste, puedes visitar nuestro sitio web y verlo. <https://e91church.com/watch/>

Como aprendimos la semana pasada, el libro de Deuteronomio fue escrito para la generación posterior al éxodo de Egipto. Sus padres habían muerto y ellos estaban esperando entrar en la tierra prometida. En Deuteronomio 5 leemos este mandato para Israel: “Escucha, Israel, los decretos y las leyes que hoy proclamo delante de ustedes. Apréndanlos y asegúrense de obedecerlos. El Señor nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb. No fue con nuestros antepasados con quienes hizo este pacto, sino con nosotros, con todos los que hoy estamos aquí vivos.” (Deuteronomio 5:1-3, NVI)

1. ¿Cuáles son algunas reglas o leyes que conoces bien, pero admitirías que no siempre sigues?

Estas leyes que Moisés va a declarar debían ser tanto aprendidas como obedecidas. Esta es una aclaración importante. La tendencia natural de las personas es aprender las reglas y luego aprender cómo no ser descubiertos cuando las rompen. Eso es muy diferente a tratar de obedecerlas. Por eso, Moisés aborda dos tensiones desde el principio: Necesitan obedecer las reglas, no solo conocerlas. Estas no son simplemente las reglas de sus padres; son reglas para esta generación. En última instancia, estas leyes fueron dadas para proporcionar la mejor manera de vivir, aunque en el momento no siempre sea conveniente.

Uno de nuestros valores fundamentales en E91 es “Alcanzar a la Próxima Generación”. Sin embargo, alcanzar a las generaciones más jóvenes no significa que las generaciones mayores simplemente les transfieran su fe. No es algo que pueda hacerse de manera pasiva. La fe debe renovarse con cada generación. Lo sabemos por la historia del pueblo de Israel. Antes de ser liberados de la esclavitud en Egipto: El río Nilo se convirtió en sangre. Hubo una plaga de ranas. Una plaga de mosquitos. Una plaga de moscas. Murió el ganado. Las personas sufrieron de úlceras. Cayó granizo. Hubo una plaga

de langostas. La oscuridad cubrió la tierra durante tres días. Murió todo primogénito en Egipto. Luego, después de salir de Egipto: El Mar Rojo se abrió. Cruzaron en seco.

Las aguas volvieron y destruyeron al ejército egipcio que los perseguía.

Durante los siguientes cuarenta años, Dios les proveyó maná y codornices mientras caminaban por el desierto.

El pueblo de Israel experimentó todo esto. Sin embargo, ahora que ha pasado solo una generación desde esos acontecimientos, Moisés tiene que llamarlos nuevamente a la fidelidad. Después de una sola generación, su fe se había convertido en historia y ya no era algo propio. Si los israelitas no pudieron simplemente transmitir su fe a la siguiente generación, sino que esa generación tuvo que renovarla por sí misma, sería ingenuo pensar que nosotros podemos simplemente pasar nuestra fe a la siguiente generación. No podemos renovar nuestra fe mediante la nostalgia.

2. ¿De qué maneras las generaciones mayores podrían depender de la nostalgia para intentar alcanzar a la próxima generación en la fe?

E91 tiene una historia absolutamente increíble. Esta iglesia tiene más de cien años. Han ocurrido más eventos, bautismos y estudios bíblicos de los que podemos imaginar. Y aunque esas historias pueden animarnos y fortalecer nuestra fe al recordarnos la fidelidad de Dios, por sí solas no llevarán a la próxima generación a la fe.

¿Qué más no funciona? No podemos renovar nuestra fe mediante la innovación. Esto no significa que los nuevos programas sean malos. Los cambios pueden generar impulso y entusiasmo cuando se hacen bien. Pero no estamos reinventando nuestra fe. Tenemos el mismo fundamento de siempre. E91 siempre tratará de ayudar a las personas a dar sus próximos pasos con Jesús. Entonces, ¿qué sí funciona? ¿Qué es realmente útil para alcanzar a la próxima generación? Que vean cómo se vive la fe. El Salmo 145 dice: “Grande es el Señor y digno de toda alabanza; su grandeza es insondable. Una generación exaltará tus obras ante la otra, y anunciará tus poderosos hechos. Hablarán del glorioso esplendor de tu majestad, y yo meditaré en tus maravillosas obras. Hablarán del poder de tus asombrosas obras, y yo proclamaré tus grandes hechos. Celebrarán tu inmensa bondad y cantarán con alegría tu justicia.” **(Salmo 145:3-7, NVI)**

Si deseas que la próxima generación tenga fe en Jesús, debes vivir esa fe personalmente. ¿Habla tu manera de vivir del glorioso esplendor de la majestad de Dios? ¿Es tu fe algo que solo aparece en la oración antes de comer y durante una hora los domingos?

3. ¿Quién es una persona de la próxima generación que te está observando? ¿Qué ve en tu vida?

Otra manera en que la iglesia impacta a la próxima generación es cuando vive su fe colectivamente. Por ejemplo: Cuando la iglesia organiza comidas para una familia que acaba de tener un bebé. Cuando un grupo pequeño se reúne para orar por un estudiante. Estas acciones pueden tener un enorme impacto espiritual en nuestros jóvenes. El Salmo 78 dice:

“Pueblo mío, atiende a mi enseñanza;

presta oído a las palabras de mi boca.

Hablaré por medio de parábolas

y revelaré misterios de antaño,

cosas que hemos oído y conocido

y que nuestros antepasados nos han contado.

No las esconderemos de sus descendientes;

hablaremos a la generación venidera

del poder del Señor, de sus proezas

y de las maravillas que ha hecho.

Él promulgó un mandato para Jacob,

dictó una ley para Israel;

ordenó a nuestros antepasados

enseñarlos a sus descendientes,

para que los conocieran las generaciones venideras

y los hijos que habrían de nacer,

que a su vez los enseñarían a sus hijos.

Así ellos pondrían su confianza en Dios

y no se olvidarían de sus proezas,

sino que cumplirían sus mandamientos.” (**Salmo 78:1-7, NVI**)

4. Si queremos que la próxima generación tenga una fe en Jesús, debemos vivir nuestra fe de manera colectiva como iglesia. ¿Cuáles son algunas formas en que la iglesia, al demostrar su fe de manera comunitaria, puede tener un impacto duradero en la próxima generación?

Volvamos al punto donde comenzamos: “Escucha, Israel, los decretos y las leyes que hoy proclamo delante de ustedes. Apréndanlos y asegúrense de obedecerlos. El Señor nuestro Dios hizo un pacto con nosotros en Horeb. No fue con nuestros antepasados con quienes hizo este pacto, sino con nosotros, con todos los que hoy estamos aquí vivos.” (**Deuteronomio 5:1-3, NVI**)

Y cuando Jesús vino y estableció el nuevo pacto, nosotros, que no somos judíos, fuimos incluidos en él. Por eso este es el llamado de Pedro en Pentecostés: “Pedro les respondió: ‘Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo. Esta promesa es para ustedes y para sus hijos, y para todos los que están lejos; es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar.’” (**Hechos 2:38-39, NVI**)

Tenemos una promesa aún mayor que la que tuvieron los israelitas. Hemos sido injertados en la familia de Dios por medio de la sangre de Jesús. Y esta promesa es para nosotros, para nuestros hijos y para todos los que están lejos.

Entonces, ¿cómo podemos trabajar activamente para que la fe sea renovada en la próxima generación? Hay oportunidades aquí cada domingo por la mañana donde puedes involucrarte para vivir tu fe y compartirla con la próxima generación. Si tienes el don y el tiempo para servir con niños, envía la palabra “serve” al 317-707-6462 y nos pondremos en contacto contigo esta semana.

Dios será fiel a través de todas las generaciones. La pregunta es: ¿Será nuestra generación fiel a la próxima generación?

“Porque el Señor es bueno y su gran amor es eterno;

su fidelidad permanece para siempre, de generación en generación.” (**Salmo 100:5, NVI**)

5. ¿Qué próximo paso puedes dar para impactar a la próxima generación viviendo tu fe de manera intencional?